



BOLETIN Nº. 378

MAYO 2019



MES DE MAYO CONSAGRADO A MARÍA

Siempre mayo ha sido dedicado a nuestra Madre Santísima. Todo lo que se diga de Ella es poco. Copio unas palabras que dijo el Papa Francisco de la Virgen, a más de veinte mil jóvenes en Argentina en 2014, que la define muy bien:

“Hay un solo modelo para ustedes, María: La mujer de la fidelidad, la que no entendía lo que le pasaba pero obedeció. La que en cuanto supo lo que su prima necesitaba, se fue corriendo, la Virgen de la Prontitud. La que se escapó como refugiada en un país extranjero para salvar la vida de su hijo”.

Con estas sencillas palabras definió quién es la Virgen y cómo debemos ser nosotras en la vida y en Anfe: Siempre prontas a obedecer y a estar disponibles para cualquier trabajo en la adoración y confiadas en Dios.

No dejemos de tener detalles este mes, y siempre, con la Virgen, Ella no se gana en generosidad para los que la aman. He aquí lo que le reveló a Sor Natalia Magdolna, (una religiosa eslovaca, nacida cerca de Bratislava, en la actual Eslovaquia, murió en 1992. Pertenecía a la congregación de Hermanas del Buen Pastor de Sta. M^a Magdalena de Keeskemet,) el porqué debemos hacer los cinco primeros sábados de mes dedicados a Ella y el porqué de ser los primeros sábados

«Las puertas del infierno estarán cerradas el primer sábado de cada mes. Nadie entrará al infierno en ese día. Sin embargo, las puertas del Purgatorio estarán abiertas. Así muchas almas podrán alcanzar el cielo. Ésta es la obra del Amor misericordioso de mi Hijo. Ésta es la recompensa para esas almas que veneran a mi Inmaculado Corazón.»

Loli Gómez – Presidenta Diocesana

Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com

*De la
Exhortación
Apostólica
del Papa
Francisco
Gaudete et
exultate*



«Felices los que lloran, porque ellos serán consolados»

75. El mundo nos propone lo contrario: el entretenimiento, el disfrute, la distracción, la diversión, y nos dice que eso es lo que hace buena la vida. El mundano ignora, mira hacia otra parte cuando hay problemas de enfermedad o de dolor en la familia o a su alrededor. El mundo no quiere llorar: prefiere ignorar las situaciones dolorosas, cubrirlas, esconderlas. Se gastan muchas energías por escapar de las circunstancias donde se hace presente el sufrimiento, creyendo que es posible disimular la realidad, donde nunca, nunca, puede faltar la cruz.

76. La persona que ve las cosas como son realmente, se deja traspasar por el dolor y llora en su corazón, es capaz de tocar las profundidades de la vida y de ser auténticamente feliz[70]. Esa persona es consolada, pero con el consuelo de Jesús y no con el del mundo. Así puede atreverse a compartir el sufrimiento ajeno y deja de huir de las situaciones dolorosas. De ese modo encuentra que la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás. Esa persona

siente que el otro es carne de su carne, no teme acercarse hasta tocar su herida, se compadece hasta experimentar que las distancias se borran. Así es posible acoger aquella exhortación de san Pablo: «Llorad con los que lloran» (Rm 12,15).

Saber llorar con los demás, esto es santidad.

«Felices los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia»

80. La misericordia tiene dos aspectos: es dar, ayudar, servir a los otros, y también perdonar, comprender. Mateo lo resume en una regla de oro: «Todo lo que queráis que haga la gente con vosotros, hacedlo vosotros con ella» (7,12). El Catecismo nos recuerda que esta ley se debe aplicar «en todos los casos»[71], de manera especial cuando alguien «se ve a veces enfrentado con situaciones que hacen el juicio moral menos seguro, y la decisión difícil»[72].

81. Dar y perdonar es intentar reproducir en nuestras vidas un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona sobreabundantemente. Por tal razón, en el evangelio de Lucas ya no escuchamos el «sed perfectos» (Mt 5,48) sino «sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará» (6,36-38). Y luego Lucas agrega algo que no deberíamos ignorar: «Con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros» (6,38). La medida que

usemos para comprender y perdonar se aplicará a nosotros para perdonarnos. La medida que apliquemos para dar, se nos aplicará en el cielo para recompensarnos. No nos conviene olvidarlo.

82. Jesús no dice: «Felices los que planean venganza», sino que llama felices a aquellos que perdonan y lo hacen «setenta veces siete» (Mt 18,22). Es necesario pensar que todos nosotros somos un ejército de

perdonados. Todos nosotros hemos sido mirados con compasión divina. Si nos acercamos sinceramente al Señor y afinamos el oído, posiblemente escucharemos algunas veces este reproche: «¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?» (Mt 18,33).

Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad.



RECIBIR AL SEÑOR EN LA COMUNION

El Señor se alegra cuando ve nuestro esfuerzo por estar bien dispuestos para recibirle. Meditemos sobre los medios y el interés que ponemos en preparar la Santa Misa, en evitar las distracciones y desechar la rutina, en que nuestra acción de gracias sea intensa y enamorada, de forma que nos haga estar unidos a Cristo todo el día.

Prepararnos para recibir al Señor en la Comunión significa en primer lugar recibirle en gracia. Cometería una gravísima ofensa, un sacrilegio, quien fuera a comulgar en pecado mortal. Nunca debemos acercarnos a recibir al Señor si hay una duda fundada de haber cometido un pecado grave de pensamiento, de palabra o de obra. Quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Por ello, continúa San Pablo: Examínese el hombre a sí mismo y entonces coma el pan y beba el cáliz, pues el que sin discernir come y bebe el Cuerpo del Señor, se come y se bebe su propia condenación 1 Cor 11, 27-28.

“Hay que recordar al que libremente comulga el mandato: Que se examine cada uno a sí mismo (1 Cor 11, 28). Y la práctica de la Iglesia declara que es necesario este examen para que nadie, consciente de pecado mortal, por contrito que se crea, se acerque a la Sagrada Eucaristía sin que haya precedido la Confesión sacramental” (Pablo VI).

Junto a estas disposiciones interiores, y como su necesaria manifestación, están las del cuerpo: el ayuno prescrito por la Iglesia, las posturas, el modo de vestir, etc., que son signos de respeto y reverencia.

Pensemos al terminar nuestra oración cómo recibió María a Jesús después del anuncio del Ángel. Pidámosle que nos enseñe a comulgar “con aquella pureza, humildad y devoción” con que Ella le recibió en su Seno bendito, “con el espíritu y fervor de los Santos”, aunque nos sintamos indignos y poca cosa.

(Meditaciones de Hablar con Dios)

FORMACIÓN LITÚRGICA



Plegaria Eucarística

Para la participación verdadera en la liturgia, que nunca se identifica con “intervenir” y “que todos hagan algo”, se requiere un conocimiento de la misma liturgia que nos lleve a orar, responder, cantar, escuchar y ofrecernos. Así, para una auténtica participación según la mente de la Iglesia, la Constitución Sacrosanctum Concilium establecía:

“La Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que, comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen...” (SC 48).

¿Tan importante es la liturgia? ¿No son sólo ceremonias, ritos? La liturgia no es un cúmulo de ceremonias, sino la oración misma de la Iglesia, el culto espiritual y santo. Sus textos litúrgicos, sus lecturas, sus cantos, etc., van impregnando el alma poco a poco si se sabe recibirlos y asimilarlos, de manera que la liturgia es la gran maestra y educadora de la fe: “es la fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano” (SC 14).

Los obispos y sacerdotes, junto con los diáconos, y también los catequistas de niños, jóvenes y adultos, deberán introducir en el misterio de la liturgia mediante una educación paciente para que la sepan todos vivir:

“Los pastores de almas fomenten con diligencia y paciencia la educación litúrgica y la participación activa de los fieles, interna y externa, conforme a su edad, condición, género de vida y grado de cultura religiosa, cumpliendo así una de las funciones principales del fiel dispensador de los misterios de Dios y, en este punto, guíen a su rebaño no sólo de palabra, sino también con el ejemplo” (SC 19).

La gran plegaria eucarística es el centro de la celebración de la Misa; pieza fundamental, bellamente elaborada, dirigida a Dios y no a los asistentes, donde los fieles intervienen en algunos momentos (diálogo inicial, el Sanctus, la aclamación tras la consagración y el solemne “Amén” final). Debe ser escuchada con silencio reverente cuando es pronunciada, conscientes todos de lo que el sacerdote está rezando a Dios. Por eso, la catequesis debe mostrar la importancia de la plegaria eucarística, iluminar a todos con la enseñanza:

*“Los pastores guíen a los fieles con una catequesis apta a la plena inteligencia de este misterio de fe, la cual debe iniciarse por los misterios del año litúrgico y por los ritos y oraciones de la celebración, para esclarecerles el sentido de los mismos, **sobre todo el de la gran oración eucarística**, y conducirlos a la percepción íntima del misterio que tales ritos significan y realizan”* (Instrucción “Eucharisticum mysterium”, n. 15).

En la plegaria eucarística, con su estructura clara, sus afirmaciones, etc., se contiene la fe de la Iglesia y la actuación de Dios mismo. Merece ser leída en privado, en la oración personal y en el estudio, asimilarla, sacarle fruto.

Son varios los formularios habituales:

- * la plegaria eucarística I o Canon romano, II y III;
- * la plegaria eucarística IV forma un todo con su prefacio y por eso se usa menos;
- * para las Misas por diversas necesidades (p.e. “por la Iglesia”, “por los enfermos”, “por la paz y la justicia”...) se puede emplear la plegaria eucarística V con sus cuatro variantes (V/a, V/b, V/c y V/d).
- * En tiempo penitencial y en Cuaresma están dos plegarias eucarísticas que se deben usar con su prefacio propio: Plegaria eucarística sobre la Reconciliación I y II,

* así como tres plegarias eucarísticas para la Misa con niños.

La mera recitación durante la Misa tal vez no permita descubrir todos los matices de sus frases, su contenido, sobre todo si se realiza apresuradamente o si los fieles se distraen pensando que esa larga plegaria es exclusiva del sacerdote, en vez de entender que es el sacerdote quien la pronuncia en nombre de todos, en nombre de la Iglesia.

La participación en la liturgia requiere que asimilemos y conozcamos los textos litúrgicos, orantes, de la Iglesia y los empleemos para nuestra formación así como también para nuestra oración personal y meditación. Entonces no iremos formando mejor en esta gran escuela de vida cristiana que es la liturgia y, asimismo, iremos participando cada vez mejor en las celebraciones litúrgicas de la Iglesia.

Javier Sánchez Martínez, pbro.

Parroquia de Santa Teresa

¿Se le ha aparecido almas que usted sabía que habían sido discapacitadas en algún grado durante su vida?

Sí, muchas. Cuando se me aparecieron estaban totalmente curadas. Desaparecen las sillas de ruedas. Desaparecen las deformaciones y las cicatrices. Creo que lo más cercano que vi en cuanto a este tema fue cuando un sacerdote se me apareció y luego de decirme qué necesitaba, me dio la oportunidad de preguntarle por qué su mano derecha estaba tan negra, sucia y dolorida. Su respuesta fue: “Dígale a los sacerdotes que bendigan a las personas, hogares y objetos religiosos todo el tiempo. Me negué en varias oportunidades a hacerlo y, por lo tanto ahora debo sufrir de mi mano derecha”.

(Del libro de María Simma-Sáquenme de aquí)

**El porqué
la Virgen
de Fátima
lleva
siempre
palomas
a los
pies.**



En 1946, Portugal celebró el 300 aniversario de su consagración a la Inmaculada Concepción. Con el fin de manifestar su gran amor por Nuestra Señora de Fátima, el pueblo deseaba hacerlo con pompa y grandeza. Se organizó una gran procesión con la imagen de Nuestra Señora, que se inició en la Cova de Iria y terminó en la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima en Lisboa, a 70 kilómetros de distancia.

Los hombres, llevaban la estatua sobre una plataforma todo el camino a pie, haciendo el cambio de la "guardia" en cada ciudad a lo largo del camino. En cada una de las ciudades a lo largo de la ruta, masivas multitudes llegaban para mostrar su devoción con diferentes festividades, incluyendo la adoración nocturna, y concluyendo con la Santa Misa en la mañana, antes de que ella retomase su viaje nuevamente.

Como muestra de honor y en acción de gracias, seis palomas blancas fueron lanzadas al aire el 1 de diciembre de 1946. Tres de ellas volaron a los

pies de Nuestra Señora y permanecieron allí durante todo el viaje a Lisboa. Se negaron a comer o beber e ignoraron toda la conmoción y el ruido mientras pasaban por las aldeas. Pétalos de rosa fueron arrojados a Nuestra Señora y de paso, contra las palomas. Luces y fuegos de artificio estallaron en los cielos nocturnos, pero las palomas permanecían a los pies de la imagen de Nuestra Señora.

De vez en cuando, las palomas se alejaban un poco de la estatua, como para demostrar que no estaban atadas allí. Este notable acontecimiento causó tal sensación, que los periódicos locales registraron todos los detalles y la noticia despertó el interés en todo Portugal.

Con las palomas blancas todavía encaramadas a los pies de Nuestra Señora y aún negándose a comer, la estatua finalmente llegó a Lisboa, a la iglesia de Nuestra Señora de Fátima el 5 de diciembre, a tiempo para la gran Fiesta de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre. Todo Portugal se preguntaba qué harían ahora las palomas, ya que habían llegado al destino final.

El 7 de diciembre a las 3:00 p.m., miles de niños fueron consagrados a la Santísima Madre. Hubo una enorme procesión vespertina a las 9:30 p.m. Se ofrecieron misas durante toda la noche y la solemne misa mayor, se llevó a cabo por la mañana. Mientras esta Misa progresaba, hubo un repentino aleteo. Una de las palomas voló al lado de la Epístola del altar y la otra al lado del Evangelio. Cuando

el obispo se enderezó para elevar a la Hostia Consagrada, bajaron y doblaron sus alas, una a cada lado, como si estuvieran adorando a la Hostia.

La tercera paloma estaba todavía a los pies de Nuestra Señora. Entonces, de repente, en el momento de la Sagrada Comunión, la tercera paloma

voló hasta la cima de la corona de la estatua. Cuando el obispo se volvió y levantó a Nuestro Señor diciendo “Ecce Angus Dei” (“He aquí el Cordero de Dios”), asombrosamente, la paloma extendió sus alas blancas y las mantuvo abiertas.

Infovaticana



ORACIÓN A MARÍA AUXILIADORA PARA PROTECCIÓN DE NUESTRA FAMILIA Y HOGAR



Virgen Madre nuestra, auxiliadora de los cristianos y protectora de las familias, te elijo como Dueña y Señora de mi casa y te pido que mires con amor a mi familia. Que tu poderoso auxilio nos preserve del fuego, de las inundaciones, de los terremotos, de los bombardeos y de cualquier accidente.

Bendice, protege y concede la paz a esta familia y aparta de cada uno de nosotros todo mal.

Madre y Auxiliadora, ruega por cuantos ponemos en ti nuestra esperanza y consuelo y condúcenos a Jesús para que vivamos siempre en su presencia y seamos signo de su Amor. Amén.





De musulmán a monje católico

Son numerosas las conversiones de musulmanes al catolicismo que se producen a través de sueños y visiones. Este fenómeno llamativo y que se produce por todo el mundo está llevando a la Iglesia a numerosos seguidores del islam que reciben a Cristo, a los santos, y en muchas ocasiones a la Virgen María de esta manera. Este es el inicio de un complicado y peligroso camino que inician y que a algunos les puede costar la propia vida.

Un caso de estas curiosas conversiones es la de Charbel, su nombre ya como cristiano, un musulmán sunita del Líbano que fue bautizado en 2017, que llegó a la Iglesia de la mano de la Virgen María, y que ahora está en un monasterio entregado a Dios.

La voz del cielo durante el Ramadán.- Este converso recuerda que este primer hecho extraordinario se produjo durante el mes del Ramadán. Mientras caminaba por Beirut después de las oraciones de la mañana en la “mezquita”, escuchó una voz del cielo que pronunciaba unas palabras que nunca antes había oído: *“Gloria a Jesús, el Hijo único de Dios, y gloria a la Virgen María, la Madre de Dios”*.

“Esto fue impactante para mí”, afirma en una entrevista en el National Catholic Register. Charbel creció en un barrio sunita de Beirut y no conocía a ningún cristiano con quien compartir aquella

experiencia tan impresionante.

Entonces, en la Nochebuena de aquel año mientras estaba estudiando en su casa tuvo una visión. “Vi a la Virgen María por primera vez frente a mí, y Ella me dijo: ‘No tengas miedo, sigue buscando, estoy contigo’.

En el Líbano, casi el 40% de la población es cristiana.

“Todo lo que sé decir es que fue la cosa más hermosa que he visto en mi vida. Desde el momento en que la vi, sentí paz en mi corazón. Me sentí como si estuviera en casa”, relata Charbel.

Durante un tiempo intentó conocer a cristianos a través de las redes sociales, pero entre el miedo y la desconfianza al final no tuvo éxito.

Pero ésta no sería la última vez que vería a la Virgen María. Volvería a verla precisamente en la víspera de la Navidad durante los siguientes tres años. *“Ella siempre me dijo las mismas palabras exactas”,* recuerda.

Fue entonces después de esta última visión cuando Charbel se lanzó a buscar a algún amigo cristiano. Y lo encontró en una fiesta. Le contó sus visiones de la Virgen, sus inquietudes y le dijo que quería aprender más sobre la fe cristiana. Este nuevo amigo se prestó a ayudarlo y le presentó a un sacerdote, que le entregó una Biblia y le dio el contacto de Juan Pablo, un cristiano convertido del islam y que ha ido acompañando a numerosos musulmanes en su camino al catolicismo.

Tras reunirse con Juan Pablo empezó a formar parte de un grupo de catequesis y formación cristiana hasta que finalmente fue bautizado en 2017 en la

fiesta de la Santa Cruz, ocho meses después de empezar este catecumenado. Eligió el nombre de Charbel, en honor del conocido y amado santo libanés San Charbel.

“El día que me bauticé lloré como un bebé durante todo el día: eran lágrimas de alegría, de saberme amado”, cuenta este nuevo cristiano. Desde ese momento Charbel se ha convertido ya en el padrino de dos musulmanes que han

seguido sus pasos y se han convertido al catolicismo.

Ha sido tal la fuerza que Charbel ha recibido al ingresar en la Iglesia y el amor tan grande recibido por Dios que seis meses después de su bautismo decidió ingresar en un monasterio. *“Ahora mi razón para vivir es estar con la persona que amo”,* afirma convencido.

Cari Filii News



Al contemplar la vida normal de la Virgen, nos enseña a nosotros a obrar de tal modo que sepamos hacer lo de todos los días de cara a Dios: a servir a los demás sin ruido, sin hacer valer constantemente los propios derechos o los privilegios que nosotros mismos nos hemos otorgado, a terminar bien el trabajo que tenemos entre manos... Si imitamos a Nuestra Madre, aprenderemos a valorar lo pequeño de los días iguales, a dar sentido sobrenatural a nuestros actos, que quizá nadie ve: limpiar unos muebles, corregir unos datos en el ordenador, arreglar la cama de un enfermo, buscar las referencias precisas para explicar la lección que estamos preparando... Estas pequeñas cosas, hechas con amor, atraen la misericordia divina y aumentan de continuo la gracia santificante en el alma. Ma-

ría es el ejemplo acabado de esta entrega diaria. Como decía San Juan Pablo II: «que consiste en hacer de la propia vida una ofrenda al Señor.»

(P. Fdez. Carvajal)

ACUERDOS DEL PLENO NACIONAL CELEBRADO EN CÓRDOBA

1.- Respecto a la formación, lo que se acuerda en cada Pleno es el enfoque de cada curso que se desarrollará en dos etapas y dos contextos diferentes (Jornadas y reflexión mensual). El Consiliario Nacional propone y explica brevemente, cual podría ser el centro de interés que vertebré la reflexión del curso 2019/2020. Tras la explicación,

SE ACUERDA:

Que el centro de interés que vertebré la reflexión del curso 2019/2020 sea cómo vivir nuestro carisma en signo profético, tras lo reflexionado este curso pasado -dándole continuidad a la formación- profundizando especialmente en las Bienaventuranzas.

2.- Debido al cambio en las fechas de celebración de los Plenos/Asambleas que, tanto a nivel Nacional como Diocesano pasan al primer semestre del año (Acuerdo 3.2 Asamblea de Zaragoza 2017), en el primer semestre del año 2020 correspondería celebrar la Asamblea Nacional. Pero así no cumpliríamos con lo que dicen nuestros Estatutos, pues sería un mandato de dos años y medio y no tres como está previsto. La Comisión Permanente plantea y consulta al Consejo Nacional posibles cambios de fecha.

SE ACUERDA:

Que en el primer semestre del año 2020, celebremos otro Pleno y el año 2021, la Asamblea Nacional. Partiendo de esta fecha se volvería a los tres años de mandato, como dicen nuestros Estatutos.

3.- El Consejo Nacional sigue destinando, como signo, el 0'7% de su presupuesto a obras de caridad y justicia social, tal como se acordó en el Pleno de Segovia (1994). Este año, después de presentar y valorar varios destinatarios,

SE ACUERDA

Destinar el signo del 0'7%, junto con un donativo extraordinario de 3.000 €, a través de Manos Unidas, a la labor que la religiosa **Regina Casado**, de la Congregación de las Hijas del Niño Jesús, está haciendo en el Senegal.

4.- Una vez más, volvemos a incidir en nuestro compromiso de ser adoradoras **nocturnas**, respondiendo a lo que la Iglesia nos confió y espera de nosotras. En el último Pleno (Cuenca 2018) se tomó un Acuerdo para formar conciencia de la necesidad de un contacto personal y directo de las Presidentas diocesanas con las Secciones. Se exponen varios casos de Presidentas que, cum-

pliendo este Acuerdo, han comprobado la necesidad de esta cercanía y sus frutos. Después de oír varios testimonios en este sentido,

SE ACUERDA:

Recoger aquí, para tenerlo más presente, el Acuerdo 4.1 del Pleno de Cuenca que dice así:

“Que las Presidentas Diocesanas, sigan haciéndose presentes en todos los Turnos y Secciones de sus respectivas diócesis, para cuidar y animar los grupos. Continúen revisando cómo se celebran las Vigilias ordinarias, para poder corregir las posibles desviaciones y horarios de celebración, aunque ello suponga cerrar algún Turno, Sección, o pasar a Turnos de honorarias y lo comuniquen posteriormente al Consejo Nacional”.



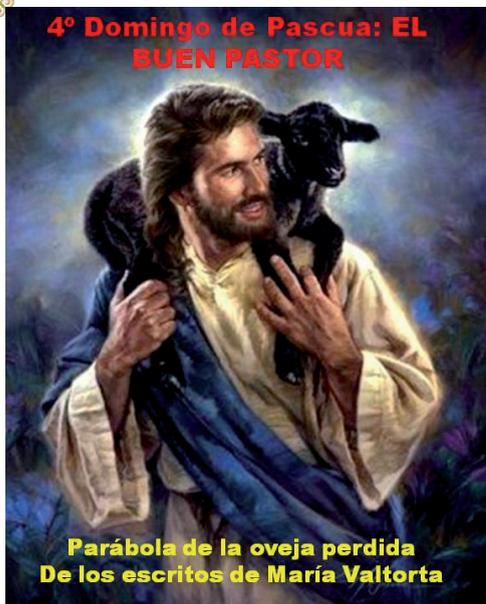
Es una trampa dialéctica, en la que ciertamente no pensamos caer, decir: «cuanto más se centren los fieles en el Sacramento, menos valorarán el Sacrificio»; «cuanto más capten la presencia de Cristo en la Eucaristía, menos lo verán en la Palabra divina o en los pobres»; etc.

Un san Luis María Grignion de Montfort, por ejemplo, ya conoció ampliamente este tipo de falsas contraposiciones -«a mayor devoción a María, menos devoción a Jesús»-, y las refutó con gran fuerza.

No. En la teoría y también en la práctica, es decir, de suyo y en la inmensa mayoría de los casos, «a más amor a la Virgen, más amor a Cristo», «donde hay mayor devoción al Sacramento, hay más y mejor participación en el Sacrificio», «a más captación de la presencia de Cristo en la Eucaristía, mayor facilidad para reconocerlo en la Palabra divina o en los pobres».

Instrucción Eucarística - WordPress

4º Domingo de Pascua: EL BUEN PASTOR



Parábola de la oveja perdida
De los escritos de María Valtorta

Jesús está hablando a la gente, de pie, en el borde lleno de árboles de un riachuelo. La gente está esparcida por el campo que ha sido segado hace poco, y presenta un aspecto triste. Ya es tarde. La luna empieza a salir. Jesús toma pie de los rebaños que están pasando solícito.

¿Qué hace el buen pastor? Busca buenos pastos para sus ovejas, (...) buenas hierbas y raíces amargas aunque salutaríficas. Busca que donde haya comida haya también frescura, agua limpia, y que no surjan entre el pasto víboras (...) Busca los lugares donde el aire es fresco, ligero y no pesado como el de la llanura. El buen pastor ve una por una de sus ovejas. Las cura si están enfermas, les pone medicina si están heridas (...) Y si una no come, trata de buscarle hierbas aciduladas y aromáticas para despertarle el apetito, y se las da con su propia mano, hablándole como a un amigo.

Así hace el buen Padre que está en los cielos con sus hijos que andan errantes por la tierra. Su amor es la vara que los reúne, su voz es el guía, sus pastizales son la Ley, su redil el cielo.

Ved ahí que una oveja lo abandona. ¡Cuánto la amaba! Era joven, limpia, cándida, como una nubecilla en un cielo de abril. El pastor la veía con ojos llenos de amor, al pensar lo que podía hacer por ella. Pero ésta lo abandonó. Había pasado por el camino que bordeaba el pastizal un tentador. No tiene la casaca austera, sino un vestido de miles de colores. No lleva a la cintura el cinturón de cuero con el hachuela y el puñal pendientes, sino uno de oro del que cuelgan cascabeles de plata que suenan maravillosamente cual trinos de ruiseñor y una redoma de perfumes que embriagan... No trae bastón como el buen pastor con el que reúne y defiende las ovejas, y si el bastón no fuera suficiente, él está pronto a defenderlas con el hachuela y cuchillo y aún con su vida. Pero este pastor que pasa, tiene entre las manos un incensario brillante de piedras preciosas de donde se levanta un humo que es hediondez y perfume al mismo tiempo, pero que aturde como emboba el puñado de joyeles, que son falsos. El tentador pasa cantando y deja caer puñados de algo que parece sal y que brilla en el camino...

Hay noventa y nueve ovejas. La centésima, la más joven, a la que más quería, da un brinco y desaparece detrás del tentador. El pastor la llama, pero ella no entiende. Más veloz que el viento corre para alcanzar al que ha pasado, y para tener fuerzas en su carrera, prueba la sal que al entrar le quema con un delirio extraño, con el que siente necesidad de aguas verdes que hay en la selva.

Y aquí, detrás del tentador, cae en su espesura. Sube, baja, sube, baja: una, dos, tres veces. y una, dos y tres veces siente junto a su cuello el contacto viscoso de reptiles, y al querer beber agua, y al querer alimentarse muerde hierbas que brillan con baba asquerosa.

Entre tanto ¿qué hace el buen pastor? Deja en buen recaudo las noventa y nueve fieles y se pone en camino. No deja de caminar hasta que encuentra huellas de su oveja perdida. Y como ella no regresa a él, que sigue invitándole con sus gritos, él va a donde está. La ve desde lejos ebria entre lazos de reptiles, tan ebria que no siente nostalgia de quien la ama; y se burla de él². La vuelve a mirar, a ella que es culpable de haber penetrado, cual ladrona, en la casa de otro, y se siente tan culpable que no se atreve a mirarlo... Y sin embargo el pastor no se cansa... La busca, la busca, la sigue, la alcanza. Va llorando sobre las huellas de la perdida: vellones de lana: vellones de alma; manchas de sangre: crímenes diversos; suciedad: prueba de su lujuria; el sigue adelante y la alcanza.

Te he encontrado, amada. ¡Te he alcanzado! Cuánto he caminado por ti, para llevarte al redil. No bajas la frente envilecida. Tu pecado está sepultado en mi corazón. Nadie, fuera de mí que te amo, lo conocerá. Te defenderé de las críticas de los demás. Te cubriré con mi persona como escudo, contra las piedras de los acusadores. ¡Ven! ¿Estás herida? ¡Oh muéstramelas! Las conozco pero quiero que me las muestres con la confianza que tenías cuando eras pura y me mirabas, tu pastor y Dios, con ojos inocentes. Aquí están las heridas. Tienen nombre propio. ¡Qué profundas! ¿Quién te las infligió tan hondamente

en el fondo del corazón? El Tentador, lo sé. Es el que no tiene bastón ni hachuela, pero que causa mucho mal con su mordida envenenada, y con ésta, los joyeles falsos de su incensario que te sedujeron con su brillante color... y que eran azufre de infierno expuesto a la luz para enardecer tu corazón. ¡Mira! ¡Cuántas heridas! Tu lana está deshecha, tiene sangre, tiene cardos.

¡Oh pobre pequeña alma engañada! Pero dime: si Yo te perdono, ¿me amarás? Pero dime: si te tiendo los brazos, ¿vendrás a ellos? Dime: ¿tienes sed del amor bueno? Entonces ven y renace. **Regresa a los pastizales santos. Lloras**³. **Tu llanto y el mío lavan las huellas de tu pecado** y Yo para alimentarte, pues estás enflaquecida por el mal en que has ardido, me abro el pecho, me abro las venas, y te digo: “¡Aliméntate y vive!”

Ven para llevarte en mis brazos. Iremos pronto a los pastizales santos y seguros. Olvidarás esta hora de desesperanza. Las noventa y nueve, las buenas se alegrarán con tu regreso, porque, Yo te lo aseguro, ovejita perdida a quien he buscado desde tierras muy lejanas, a quien he encontrado, he salvado, que los buenos harán más fiesta por alguien extraviado que regresa, que no por noventa y nueve justos que jamás se han alejado del redil.

¹ Se refiere a María Magdalena, que escondida lo estaba oyendo.

² Se refiere a que un día que lo vio pasar se había reído de Él.

³ María llevaba días escuchando a Jesús allí donde veía que iba a hablar, y comenzó a llorar arrepentida.



San Juan de Ávila nació el 6 de enero de 1499 en Almodóvar del Campo (Ciudad Real), de una familia profundamente cristiana. En 1513 comenzó a estudiar leyes en Salamanca, de donde volvería después de cuatro años para llevar una vida retirada en Almodóvar. Esta nueva etapa en Almodóvar, en casa de sus padres, viviendo una vida de oración y penitencia, durará hasta 1520. Durante sus estudios en Alcalá, murieron sus padres. Juan fue ordenado sacerdote en 1526, y quiso venerar la memoria de sus padres celebrando su Primera Misa en Almodóvar del Campo. La ceremonia estuvo adornada por la presencia de doce pobres que comieron luego en su mesa. Después vendió todos los bienes que le habían dejado sus padres, los repartió a los pobres, y se dedicó enteramente a la evangelización, empezando por su mismo pueblo.

Desde 1531 hasta 1533 Juan de Ávila estuvo procesado por la Inquisición. Y Juan fue a la cárcel donde pasó un año entero. Juan de Ávila no quiso defenderse y la situación era tan grave que le advirtieron que estaba en las manos de Dios, lo que indicaba la imposibilidad de salvación; a lo que respondió: *"No puedo estar en mejores manos"*.

En 1535 marcha Juan de Ávila a Córdoba, llamado por el obispo Fr. Álvarez de Toledo. Allí conoce a Fr. Luis de Granada, con quien entabla relaciones espirituales profundas. Organiza predicaciones por los pueblos (sobre todo por la Sierra de Córdoba),

La labor realizada en Córdoba fue muy intensa. Prestó mucha atención al clero, creando centros de estudios, como el Colegio

de San Pelagio (en la actualidad el Seminario Diocesano),

Córdoba es la diócesis de san Juan de Ávila. Predica frecuentemente en Montilla, por ejemplo la cuaresma de 1541. A Granada acudió san Juan de Ávila, llamado por el arzobispo D. Gaspar de Avalos, el año 1536. Es en Granada donde tiene lugar el cambio de vida y conversión de san Juan de Dios; oyendo a san Juan de Ávila, Juan Ciudad, antiguo soldado y ahora librero ambulante, se convirtió en san Juan de Dios. El duque de Gandía, Francisco de Borja, fue otra alma predilecta influida por la predicación de san Juan de Ávila;

En todas las ciudades por donde pasaba, Juan de Ávila procuraba dejar la fundación de algún colegio o centro de formación y estudio. Sin duda, la fundación más célebre fue la Universidad de Baeza (Jaén).

La definición que mejor cuadra a Juan de Ávila es la de predicador. La fuerza de su predicación se basaba en la oración, sacrificio, estudio y ejemplo. Podía hablar claro quien había renunciado a varios obispados y al cardenalato, y quien no aceptaba limosnas ni estipendios por los sermones, ni hospedaje en la casa de los ricos o en los palacios episcopales.

Su modelo de predicador era san Pablo, al que procuraba imitar sobre todo en el conocimiento del misterio de Cristo.

Gastado en un ministerio duro, sintió fuertes molestias que le obligaron a residir definitivamente en Montilla desde 1554 hasta su muerte. Rehusó la habitación ofrecida en el palacio de la marquesa de Priego, y se retiró en una modesta casa propiedad de la marquesa.

Escuela Sacerdotal: este término aparece con frecuencia en las primeras biografías de nuestro santo: predicar el misterio de Cristo, enderezar las costumbres, renovación de la vida sacerdotal según los decretos conciliares, no buscar dignidades ni puestos elevados, vida intensa de oración y penitencia, paciencia en las contradicciones y persecuciones, sentido de Iglesia, enseñar la doctrina cristiana, dirección espiritual, etc.

En sus discípulos dejó impresa la ilusión por la vocación sacerdotal, el amor al sacerdocio, con los matices de la vida eucarística, vida litúrgica y de oración personal profunda, devoción al Espíritu Santo, a la Pasión del Señor, a la Virgen María, entrega total al servicio desinteresado de la Iglesia en la expansión del Reino y la predicación de la Palabra de Dios.

En la Santa Misa centraba toda la evangelización y vida sacerdotal. **“Trátalo bien, que es hijo de buen Padre”**, dijo a un sacerdote de Montilla que celebraba con poca reverencia. Su humildad le llevó a ser un verdadero reformador. No pudieron sacarle ningún retrato.

El Audi, Filia fue publicado después de su muerte. El rey Felipe II lo apreció tanto que pidió no faltara nunca en El Escorial. Prácticamente es el primer libro en lengua vulgar que expone el camino

de perfección para todo fiel, aun el más humilde. Las cartas de Juan de Ávila llegaban a todos los rincones de España e incluso a Roma. De todas partes se le pedía consejo.

Además de un sabio maestro, fue un consejero experimentado. Sin duda alguna, toda su vida de sacerdote y apóstol la dedicó a conseguir la reforma que la Iglesia necesitaba en momentos de profunda crisis.

El magisterio de Juan de Ávila no terminó con su vida. Sus abundantes escritos han influido notablemente en la historia de la espiritualidad y de la renovación eclesial. Sus escritos fueron fuente de inspiración para la espiritualidad sacerdotal. Ya en nuestro tiempo, Juan de Ávila ha sido una referencia para el clero diocesano, no sólo en España, sino también en otros países, particularmente en América.

Murió el 10 de mayo de 1569.

El Obispado de Córdoba abrió el 6 de abril el Año Jubilar de San Juan de Ávila en Montilla. Entre el año 2019 y 2020 se dan cita tres efemérides de resonancia social más allá del entorno geográfico de Montilla. De un lado, el **450 aniversario de su muerte**, de otro el **125 aniversario de su beatificación** y también el **50 aniversario de su canonización por Pablo VI**.

Esta coincidencia temporal ha determinado la declaración de un **Año Jubilar en Montilla entre el 6 de abril de 2019 y el 31 de mayo de 2020**.

Diócesis de Córdoba



La devoción a san José y la Fiesta del Trabajo.

Es conocido que la devoción a san José tiene un momento clave en su propagación en el s. XVI. Hasta ese momento, san José ocupaba en la piedad popular un rango similar al de san Juan Bautista o al de cualquiera de los apóstoles. Santa Teresa de Jesús será la responsable de esta difusión, pues ella descubre a san José como modelo de vida contemplativa, en cuanto que, por un lado en los Evangelios siempre aparece como alguien que está pendiente del Dios encarnado y de su Madre, y por otro llevó una vida escondida y obediente a la voluntad divina. Santa Teresa transmitió esta devoción a su reforma de la orden carmelitana, y a partir de ahí llegó a la piedad popular. Si tal era el estilo interior de la vida del carpintero de Nazareth –concluía ella–, así quería ella que fuera el estilo de vida de sus monjas y en sus conventos.

Pero a partir del siglo XIX, sin embar-

go, parece haber un giro en la enseñanza y en la Liturgia de la Iglesia sobre san José, un nuevo modo de interpretar su figura. Desde entonces se acentúa en san José no tanto el elemento contemplativo –tal y como lo quiso destacar santa Teresa– sino su papel social.

Sintéticamente el razonamiento sería: aquél que había sido el protector del Cristo histórico en la tierra, bien podía verse fácilmente también como el protector del Cristo místico en la gloria. De esta manera, no resultó extraño que fuese proclamado patrón de la Iglesia universal[4]. Coincidiendo con la expansión de la industrialización, la devoción a san José también adquirió así nuevos matices, que llegaron a esconder y a situar como en segundo plano en cierto modo los anteriores, resaltándose como decimos el papel social de san José, en cuanto cabeza de familia y sobre todo en cuanto artesano, trabajador y obrero. San José es, ante todo, aquel que con el fruto de su trabajo sostiene a la Sagrada Familia. De este modo, en el siglo XX llegan paralelamente al pueblo cristiano ambos aspectos (contemplativo y social).

Antonio Schlatter Navarro



La humildad de María

A veces imaginamos y concebimos algunas páginas del evangelio, demasiado teñidas de azul celeste o excesivamente bañadas en un marcado tinte poético. Sin duda en cierta casa de Nazaret se respiraría un penetrante perfume de paraíso, pero a la vez la vida allí discurriría dentro de una gran normalidad. Y debió desenvolverse con todos los colores. Los colores de todos los días. Grises también.

La vida de la Santísima Virgen se vio salpicada de eventos extraordinarios. Es verdad. Pero la mayor parte transcurrió de un modo muy ordinario y sencillo. A blanco y negro. Incluso esos episodios sublimes y grandiosos, María los debió vivir con la humildad y sencillez habituales en Ella.

María tenía motivos más que suficien-

tes para crecerse, engrandecerse, reconocerse superior a sus semejantes. Se vio adornada de dones y gracias que excedían con mucho a los de las demás personas. Recibió privilegios que la situaban muy por encima de los más privilegiados de este mundo. Sin embargo, Ella vivió siempre y en todo momento con una humildad y simplicidad que nos llenan de asombro.

Basta contemplarla en algunos de los momentos que conocemos de su vida para percatarnos de ello.

Humildad en el momento de la Anunciación.- Es admirable ir comparando cada frase del anuncio del ángel del Señor y la reacción de María. Él la llama “Llena de gracia...” y Ella se turba, se sonroja. Él le asegura: “has hallado gracia delante de Dios”; es decir, le has encantado a Dios... Y Ella agacha su cabeza más ruborizada aún.

El mensajero celeste continúa anunciando grandezas sublimes: “Tu Hijo será grande; será llamado Hijo del Altísimo... Reinará sobre el trono de David, y su reino no tendrá fin..”. Y a Ella no se le ocurrió contestar: “he aquí la Vara de Jesé, he aquí la Flor de Cades, he aquí la Turris eburnea”; ni tampoco “he aquí la Reina de Israel” o “la Madre del Altísimo...” No se le ocurrió despedir al ángel diciéndole con ese típico aire de altivez: “Gabriel, puedes retirarte de mi presencia. Comunicaré mi decisión directamente al Altísimo, cuando lo juzgue oportuno, después de pensarlo me-

lor”. No. María dijo sencillamente: “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

Y a partir de ese momento, a eso se dedicó. A comportarse como esclava, siendo Reina. Se puso a reinar sirviendo. De hecho lo primero que hizo fue irse de prisa a servir y ayudar a su prima Isabel que estaba en cinta.

Humildad en la visita a su prima Isabel.- Antes de nada sería interesante prestar atención al viaje hacia la región montañosa. No viajó como una Reina. No dispuso de carroza y ni estuvo rodeada de pajes que la atendían... Claro que no. La mayor parte del trayecto lo hizo, sin duda, a pie (y era más bien largo: varios días de camino). Además, iba -dice el evangelio- “con presteza”, con prisa. Prisa por servir. No iba de excursión, ni aprovechó para hacer turismo...

Tras el duro viaje -que se hizo más llevadero al saber a quién llevaba en su seno-, por fin llegó María a casa de Isabel. Cuando se saludaron, de nuevo se puso a prueba su humildad ante las palabras de su prima: “de dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a verme”. Aquello fue como para recordarle a María quién era Ella... Pero, por lo visto, se le olvidó de inmediato. Su corazón no conoció ni el más leve orgullo.

Sí, la Madre de Dios, la Madre del Señor, de sirvienta. Y no lo hizo girando órdenes al personal de servicio. No lo hizo dando instrucciones con guantes de seda blancos. No, no. A mano limpia. Barriendo, fregando, cosiendo, yendo por agua a la fuente del pueblo, o llevando la basura a tirar al barranco... Quitando a su prima de las manos los platos sucios para lavarlos Ella, la ropa sucia para tallarla en el lavadero junto al río, las prendas rotas para zurcirlas...

E Isabel, que sabía quién era María, mortificada... Pero María a lo que iba... a servir... y no a ser tratada como la Madre del Señor de cielos y tierra. No. Nunca aprendió María a distinguir bien cuáles son esas cosas que no pueden hacer las señoras y esas cosas que sólo pueden hacer las sirvientas.

En María descubrimos que el prójimo (su prima o quien sea) es más importante que Ella, hasta el punto de dedicarle su tiempo y su vida, incluso estando como estaba en el centro de la historia porque llevaba en sí al Señor de la misma.

¡Qué sencilla y humilde, la Virgen, nuestra Madre! Su dignidad y grandeza las manifestó en un amor hecho servicio sencillo y alegre.

Catholic.net



“Pídemelo que cada momento presente contenga el más grande amor de tu corazón por el Mío. Renueva con frecuencia los actos de humildad, como lo hacía Mi Madre.”

(El y yo)

EL 30 DE MAYO SE CUMPLEN 100 AÑOS DE LA CONSAGRACIÓN DE ESPAÑA AL SAGRADO CORAZÓN



El 30 de mayo de 1919, el rey Alfonso XIII inauguraba solemnemente el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles, Centro geográfico de España. En aquella celebración el pueblo español, por boca de su monarca, se consagró al Sagrado Corazón. *“Reinad en los corazones de los hombres, en el seno de sus hogares, en la inteligencia de los sabios, en las aulas de la ciencia y de las letras y en nuestras leyes e instituciones”*, fueron algunas de las palabras que resonaron entre la multitud que acudió al acto.

El Cerro de los Ángeles sufrió, heroicamente, durante la persecución religiosa en España, teniendo entre sus devotos un número importante de testigos de la fe. El monumento al Corazón de Jesús fue destruido el 7 de agosto de 1936, primer viernes de mes.

Han cambiado muchas cosas desde aquellos lejanos años. No ha cambiado, sin embargo, el doble objetivo que se perseguía al construir el Monumento: gustar el don de la misericordia de Dios manifestado en Cris-

to, y renovar la vida cristiana mediante la adhesión viva y cordial a quien, en medio de la Iglesia, nos grita con voz potente: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba”

La obra que hoy se contempla, del monumento al Corazón de Jesús, es réplica de la anterior, inaugurada en 1919, aunque de mayor tamaño, comenzó a edificarse en 1944 según el proyecto de los arquitectos Pedro Muguruza y Luis Quijada Martínez. La imagen del Sagrado Corazón de Jesús (11,50 m.) y su pedestal (26 m) obra de Aniceto Marinas, junto con los grupos escultóricos de la base, obra de Fernando Cruz Solís, fue inaugurado en el año 1965. Diez años más tarde, en 1975,

se inauguraba la cripta, obra no existente en el proyecto anterior.

El monumento muestra a Cristo, con los brazos abiertos, invitando a todos los hombres a ir hacia El.

En la columna que sostiene la imagen de Jesucristo se leen las siguientes palabras: **Reino en España**. Se daba así cumplimiento a la promesa hecha por el Sagrado Corazón de Jesús al *beato Bernardo de Hoyos* –“Reinaré en España”–, a la vez que se ma-

terializaba en el país la petición del papa León XIII al consagrar el género humano al Corazón de Cristo (11 de junio de 1889),

Cerro de los Ángeles





ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO PASCUAL**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 3	Octava de Pascua	Vísperas. Manual pág. 263 ss. (*231 ss.) Vigilia. Manual: Himno pág. 276 (*245) Salmódia pág 60 (*42) Laudes. Manual pág. 76 y 277 ss. (*57 y *246 ss)	
Del 4 al 10	3ª semana de Pascua	Domingo III	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)
Del 11 al 17	4ª semana de Pascua	Domingo IV	Manual pág. 171 y 263 ss. (*151 y 231 ss.)
Del 18 al 24	5ª semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 47 y 263 ss. (*29 y 231 ss.)
Del 25 al 31	6ª semana de Pascua	Domingo II	Manual pág. 87 y 263 ss. (*69 y 231 ss.)



**Regina caeli, laetáre, ALLELÚIA,
quia quem meruísti portáre, ALLELÚIA.
resurréxit sicut dixit, ALLELÚIA.
Ora pro nobis Deum, ALLELÚIA.**



María, la mejor evangelizadora

Tema de Reflexión

Lo sabemos muy bien: en Santa María encontramos, no solo a la mujer que el Señor se eligió para ser Madre, sino también la mejor discípula de su Hijo y la que mejor se asoció a su obra redentora y su misión evangelizadora. Son numerosos los momentos, los gestos y las palabras que podemos destacar de la Virgen María. Nosotras, este mes de mayo, vamos a detenernos brevemente en algunos momentos muy significativos de su vida, que iluminan nuestra vida cristiana. María es una mujer de Pascua: su ejemplo nos ayuda a vivir con intensidad estos días inundados de luz y alegría.

ANUNCIACIÓN. El acontecimiento de la Anunciación marca su vida e incluso la historia de toda la humanidad: Lo que allí aconteció ha sido, sin lugar a dudas, de una trascendencia muy singular. De este especial acontecimiento podemos destacar tres elementos: **La escucha.** María de Nazaret es una mujer atenta a la Palabra de Dios. **El discernimiento:** pide explicaciones, busca luz en sus dudas, responde asumiendo las dificultades. Recordemos que la propuesta del arcángel Gabriel no fue tan idílica como a veces hemos imaginado; al contrario, suponía poner en juego la propia vida, por eso pregunta,

buscando mayor claridad. **La respuesta:** Ella acoge la propuesta y, porque confía en Dios, la acepta. Con ello se convierte en la mujer del “Sí”. Con razón el catecismo define el pecado como “decir no a Dios”. El Sí de la Virgen María hace posible el plan salvador de Dios.

VISITACIÓN. Porque tuvo experiencia de ser visitada por Dios, ella se convirtió en “visitadora”. Ella se convirtió así en modelo del “visitar”: Visitar llevando en sí al Salvador. Visitar para saludar (para llevar salud). Visitar para ponerse a servir.

NATIVIDAD. De ella nace el Salvador. También en su presencia y por la efusión del Espíritu Santo nacerá la Iglesia en Pentecostés. Por ella tiene lugar el “Dios-con-nosotros”... Exclamaba como oración ante la contemplación de este misterio el obispo José M^a García Lahiguera: “¡si Todo por Ti, María, todo para Ti”. Las noches de Belén, con aquella bendita Madre acunando entre sus brazos al recién nacido, son el dulce inicio de nuestras noches de vela.

MIRADA INTERIOR. *“María conservaba todas estas cosas meditando en su corazón”* (Lc 2,19). Es en la propia vida, en la personal experiencia vital, donde Dios nos habla, donde nos deja sus mensajes, donde nos ayuda a comprender el Misterio. Maravilloso verbo el de “recordar”: volver a pasar por el corazón aquello que nos da aliento y vida; luz y sentido a la vida.

INTERVIENE EN LA PRIMERA ACCIÓN DE SU HIJO. El marco es festivo: unas bodas. Seguramente familia de María, y por ella, están presentes Jesús y sus discípulos. Debía de tratarse de familias humildes, pues a los pocos días de celebración se acabó el vino; eso suponía el fin de la fiesta y el sonrojo de despedir a los invitados. María, que se da cuenta, quiere evitarlo e intercede ante su hijo: “No les queda vino”. Pero Jesús juzga que aún no es el momento de intervenir. Ella sabe que si se lo pide Él actuará, por eso dice a los sirvientes: *“Haced lo que Él os diga”* (Jn 2,1-11). El actuar de Jesús salvó a aquel joven matrimonio del bochorno seguro y fue, para todos, motivo de fiesta.

LA BIENAVENTURANZA DE LA MADRE DEL SALVADOR. Viendo el enorme atractivo que Jesús ejercía en las gentes sencillas, una buena señora exclama su alabanza a su madre: *“Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron”* (Lc 11, 27). Pero Jesús reorientó la alabanza para indicar que la grandeza de María no se da por haberle engendrado de forma biológica. *“Dichosa, más bien, porque acogió la Palabra de Dios y la puso en práctica”*.

LAZOS DE SANGRE. Hay un momento en la vida pública de Jesús en el que sus parientes lo buscan porque algunos comentaban que lo que decía y lo que hacía no eran propios de una persona en sus ca-

bales. Desconocemos los motivos concretos, pero sí sabemos que algunos familiares acompañaron a María para ir a por él. Cuando llegaron donde estaba, lo encontraron rodeado de mucha gente. Decidieron pasarle aviso: *“Tu madre y tus hermanos están ahí y quieren verte”*. Jesús, que aprovechaba toda circunstancia para educar a sus discípulos y seguidores, les pregunta: *“¿Quiénes son mi madre y mis hermanos? Los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen esos son mi hermano y mi hermana y mi madre”* (Mt 12,48).

JUNTO A LA CRUZ. En el momento culminante de la cruz, nos narra el evangelista Juan que allí estaba su madre. Es donde se produce la extensión de su maternidad: *“Mirando a su madre, y al lado al discípulo que tanto quería, dice a su madre: Ahí tienes a tu hijo. Y al discípulo: Ahí tienes a tu madre”* (Jn 19, 26-27). Dice el texto que el discípulo -desde aquel momento- la tomo como cosa suya, como madre.

VIRGEN DE LA PIEDAD. Se trata de la cumbre de “su” pasión: absoluta desolación, siete espadas clavadas en el alma, dolor indecible con su hijo muerto entre sus brazos maternales. Ella nos lo dio vivo. Ahora se lo devolvemos muerto. ¡Cuántos rostros de madres se ven reflejados en este mismo dolor de María!

LA VIRGEN MARÍA Y LA RESURRECCIÓN DE JESÚS. Los textos evangélicos nos han narrado

que Jesús resucitado se aparece, en primer lugar, a María Magdalena, y la convierte en Apóstol de los Apóstoles. Sin embargo, todos imaginamos que aquella no pudo ser la primera aparición. La primera, sin duda, -así lo confiaba san Ignacio de Loyola- sería a su madre que tanto había sufrido y tanto había confiado en Dios. ¿Es posible que, a petición de ella misma, los evangelistas no den ningún dato al respecto? Y es que tuvo que ser tan especial, tan personal, tan privado, que no tenía por qué ser mencionado en los textos evangélicos.

MARIA DEL CENÁCULO. Efectivamente, María engendra al Hijo de Dios; y si Él es la cabeza del Cuerpo Místico, que es la Iglesia, habría igualmente de estar presente en el momento del alumbramiento de la Iglesia. Allí, en el Cenáculo, reunida en oración con los Apóstoles de su Hijo, reciben la efusión del Espíritu Santo, origen de la Iglesia propiamente dicha, y consiguientemente es Madre de la Iglesia. ¡Cómo no reconocer en ella a la madre de las adoradoras nocturnas! Su ejemplo en tantas noches de vela nos ayudan en las nuestras... ¡No estamos solas! En cada Vigilia nos sirve de ejemplo y aliento la compañía silenciosa de santa María, que no puede ni quiere dejarnos solas cuando nos reunimos en el nombre de lo que más ha querido: el fruto bendito de sus entrañas. Ella nos ayuda a ser las evangelizadoras que nuestro mundo de hoy necesita.

Para la oración litúrgica



Monición

Mayo es el mes de las flores, el mes de María. El campo se llena de flores. De vida que se renueva confirmando una esperanza, una alegre esperanza.

En plena Cincuentena pascual, este mes de mayo es además como una metáfora litúrgica: Invitación a entrar por María y con María en la Vida Nueva de Cristo resucitado.

Un canto a la Vida que nace, a la Vida que se nos entrega, a la novedad de esa Vida en que hemos de participar.

*En la **primera lectura**, el Apóstol Pedro bendice a Dios que, por su gran misericordia, abre a los fieles, por Jesucristo, a la Vida en Dios, a la esperanza firme, a la alegría de la salvación.*

*En la **segunda lectura**, después de haber trabajado a fondo en el Tema de reflexión las virtudes de María, el Papa Pablo VI nos exhorta a no perder la devoción a María que nos lleva directamente a Jesús.*



1ª Lectura: De la 1ª carta del Apóstol Pedro, 1, 3-5

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo.

La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe –de más precio que el oro que, aunque percedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo nuestro Señor.

No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en Él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

(Pausa para meditar la lectura)

Respuesta

EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS
Y ESTAMOS ALEGRES.



2ª Lectura: De la Exhortación Apostólica “Marialis Cultus”
del Papa Pablo VI. N° 57.

Cristo es el único camino al Padre. Cristo es el modelo supremo al que el discípulo debe conformar la propia conducta, hasta lograr tener sus mismos sentimientos, vivir de su vida y poseer su Espíritu: esto es lo que la Iglesia ha enseñado en todo tiempo y nada en la acción pastoral debe oscurecer esta doctrina.

Pero la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo y amaestrada por una experiencia secular, reconoce que también la piedad a la Santísima Virgen, de modo subordinado a la piedad hacia el Salvador y en conexión con ella, tiene una gran eficacia pastoral y constituye una fuerza renovadora de la vida cristiana.

La razón de dicha eficacia se intuye fácilmente. La múltiple misión de María hacia el Pueblo de Dios es una realidad sobrenatural operante y fecunda en el organismo eclesial. Y alegra considerar los singulares aspectos de dicha misión y ver cómo ellas se orientan, cada uno con su eficacia propia, hacia el mismo fin: reproducir en los hijos los rasgos espirituales del Hijo primogénito.

Queremos decir que la maternal intercesión de la Virgen, su santidad ejemplar y la gracia divina que hay en Ella, se convierten para el género humano en motivo de esperanza.

(Pausa para meditar la lectura)

Respondemos orando junto con Ella:

PROCLAMA MI ALMA LA GRANDEZA DEL SEÑOR,
SE ALEGRA MI ESPÍRITU EN DIOS, MI SALVADOR...
SU NOMBRE ES SANTO,
Y SU MISERICORDIA LLEGA A SUS FIELES
DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN.

**Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas
mensualmente por el Consejo Nacional**



Noticias y Avisos

ASAMBLEA DIOCESANA

De acuerdo con los artículos 7 y 8 de nuestro Reglamento, y tal como se acordó en el Pleno Diocesano del pasado enero, celebraremos Asamblea Diocesana el sábado **día 25 de mayo**, en la Casa de Espiritualidad de San Antonio.

El artº 7 dice: *La Asamblea Diocesana es el órgano superior de la Asociación en el ámbito diocesano. Tienen derecho a asistir a ella todas las adoradoras, tanto activas como honorarias, de todas las Secciones locales de la Diócesis, así como los Directores espirituales y Capellanes de Turno.*

ORDEN DEL DÍA

- | | |
|-----------|--|
| 10:00 h. | Recepción de adoradoras |
| 10:30 h. | Santa Misa |
| 11:15 h. | Apertura de la Asamblea con el saludo de la Presidenta. <ul style="list-style-type: none">- Lectura del Acta anterior.- Reparto de la Memoria del Ejercicio de 2018.- Informe de Tesorería.- Espacio abierto por si alguna adoradora necesita preguntar algo y aclaración de las dudas que tuviera. |
| 12'15 h.: | Descanso |
| 12:45 h. | Clase práctica de formación con proyección de diapositivas. |
| 14:00 h.: | Almuerzo |
| 16,00 h. | Exposición del Stmo. y Rezo del Santo Rosario. |
| 17:00 h. | Despedida. |

Queremos destacaros la responsabilidad que tenemos ante Dios como adoradoras, ya no sólo en la asistencia a nuestras vigias, sino a todo lo que se nos convoca, **máxime a una Asamblea** donde se informa de todo lo acaecido durante el año en Anfe.

Antes del día 20 de mayo necesitamos saber las personas que vais a venir, tanto las que pensáis comer como las que queráis traer la comida, porque hay que preparar sillas y demás cosas. **La comida son 10 euros**. El comedor tiene capacidad para unas 120 personas, las que estéis interesadas en comer en él llamad pronto, porque el resto tendrá que traerse la comida.

Debéis llamar a la Secretaria, Nani Barona al 630-210-663; o a la Presidenta Diocesana al 957-11-07-46 ó 679-080-222. **Podéis utilizar el modo Guasap**.

Con el fin de ahorrar tiempo y evitar aglomeraciones, **cada presidenta de Sección** se encargará de recoger el dinero de la comida de las adoradoras que la acompañen, y será ella la que se acerque a la Tesorera para pagar.



SECCIÓN DE CÓRDOBA

Como todos los años, en este mes de mayo, celebraremos nuestro homenaje a nuestra Madre del cielo, todas juntas, **el lunes día 13 de mayo** a las 17,30 horas, en el Convento de las Madres Clarisas Franciscanas, en la Plaza de Capuchinas.

Una buena adoradora es siempre una buena hija de María y, como buenas hijas, debemos ensalzar y manifestar nuestro amor hacia Ella. La Virgen nos espera a todas. No la defraudemos.



El día 18 de marzo celebramos la tradicional **Vigilia de Oración por nuestro Seminario**. La Misa fue presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis, Don Demetrio Fernández González y concelebrada por los formadores de los seminarios. Amenizaron con sus cantos la ceremonia nuestros seminaristas.

En ella los dos seminaristas que iban a ordenarse al día siguiente como Diáconos en la Catedral, tras la homilía del Sr. Obispo, realizaron su Profesión de Fe, Juramento de Fidelidad y Promesa de Celibato.

Se le hizo entrega al Sr. Obispo de la Beca número 25, el cual agradeció a todas su aportación generosa. La colecta que se recaudó también se ingresó en la cuenta del seminario.

HEMOS CUMPLIDO 25 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA BECA PARA EL SEMINARIO ¿Cómo surgió esta fundación?

Sí, hemos cumplido **25 años de la fundación de la Beca**. Nuestro seminario ahora va bien en vocaciones, pero no siempre fue igual. Si mal no recuerdo, según me dijo Angelita Reyes fallecida en 2016 y en esa época presidenta diocesana, por los años ochenta, el seminario contaba con tres o cuatro seminaristas y no vivían en Córdoba, el seminario estaba cerrado. Angelita propuso al Rector, por entonces Don Alfredo Montes, hacer una vigilia de oración para pedir a Dios por las vocaciones. Le pareció muy bien y necesario. Se acordó que el día de San José sería el día indicado para hacer dicha vigilia, ya que San José es un buen protector de la Iglesia.

Al cabo de un tiempo, en otra conversación con el Rector, le dijo que habían pensando que, igual que lo hacían con oraciones intentarían hacerlo también económicamente; para ello propondría al Consejo crear una beca para ayudar a los seminaristas que tuvieran menos posibilidades económicas. Y el 25 de abril

de 1993, en una Asamblea Diocesana, lo propuso y todas las adoradoras estuvieron de acuerdo. Desde entonces y, muy generosamente, fueron haciendo sus aportaciones para el Seminario. Se empezó con 500.000 pesetas y al poco tiempo acordaron que fuera un millón de pesetas. Así se vino haciendo hasta el 18 de enero de 2009, en que en el Pleno Diocesano se acordó que serían 10.000 euros.

No cabe duda que, a veces, nos ha costado llegar a esa cifra, pero las adoradoras, que no se dejan ganar en generosidad para nuestros futuros sacerdotes, han hecho el esfuerzo y, al final, se ha conseguido. Gracias a todas las que habéis colaborado generosamente, el Señor que sabe el esfuerzo de cada una, sabrá recompensarlo. Creo que no ha sido en vano.

Como la oración todo lo puede, en las peticiones a Dios por nuestro seminario también nos han acompañado nuestras hermanas de **Anfer**,

que desde sus conventos se han unido en oración por las vocaciones.

En la actualidad nuestro seminario mayor cuenta con 38 seminaristas, el seminario menor con 16 y el seminario Redentoris Mater 12. Todo el

esfuerzo en oración y ayuda económica que hagamos no son en vano. **Gracias a todas y sobre todo a Dios que escucha las oraciones que se le dirigen por ellos.**



NECROLÓGICAS

PRIEGO DE CÓRDOBA.- El pasado día 2 de marzo falleció nuestra hermana adoradora **María Pastor Siller**. Fue durante muchos años adoradora activa y en los últimos pasó a ser honoraria por su enfermedad. Rogamos una oración por su alma.

BECA NÚM

26

PARA EL SEMINARIO



Una adoradora honoraria de la Trinidad	20'00 €
Sección de Priego de Córdoba	250'00 €
Sección de La Carlota	300'00 €
TOTAL	570,00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

ES25-0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: ES63-0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

SEMANA SEGUNDA DE PASCUA



Día 1.- Miércoles.- San José Obrero.- San José se merece todo nuestro reconocimiento y devoción por el modo en que supo custodiar a la Virgen y al Niño.

Día 3.- Viernes.- Fiesta de San Felipe y Santiago, apóstoles.

Día 10.- Viernes.- San Juan Ávila.-



Día 12.- Domingo.- Domingo cuarto de Pascua. Jornada Mundial de Oración por las vocaciones Jornada y colecta de vocaciones nativas.



Día 13.- Lunes.- Nuestra Señora de Fátima. Tenemos una Madre, una Señora muy bella, comentaban los tres pastorcitos cuando regresaban a casa el 13 de mayo de 1917.

Día 14.- Martes.- Fiesta de San Matías, apóstol.

Día 17.- Viernes.- San Pascual Bailón. Patrón de la Adoración Nocturna.



Día 31.- Viernes.- Fiesta de la Visitación de la Virgen.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10'00
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	10'00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10'00
• Vigilia de prueba: Sta. Rafaela María	Segundo viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	9'30
--	---------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer jueves	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	9'00
--	---------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10'00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Segundo miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves